



cartas a **Siempre!**

CARLOS SOLORZANO CONTESTA A BASURTO CON UN BREVE ANTISERMÓN



Carlos Solórzano

Señor Basurto:

En estos días de festividades religiosas ha creído usted necesario acercarse desde su púlpito teatral, para manifestar su desacuerdo ante el juicio que emitió en esta revista el crítico su más reciente obra, "Con la frente en el polvo", y me hace un llamado para que me encierre en una reflexión que, a manera de ejercicios espirituales, me convenza de la verdad de los múltiples mandamientos morales y literarios que usted dice que le han dicho que obedezco que tiene.

En verdad contesto muy brevemente a su sermón, en su propio lenguaje eclesiástico-teatral, pues hay aspectos de sus homilias religiosas con los que no concuerdo.

- 1a.— Con el cristiano, desahogado despliegue publicitario, que se apoya en los pobres aspectos del gusto de nuestros clases medias.
- 2a.— Con la acusación de "sectarismo antirreligioso" que hace usted contra mis obras que, sin embargo, han sido representadas en países que tienen esas preocupaciones.
- 3a.— Con la hermosa intención que tiene usted de confirmarme en el campo de la crítica. No quiero darle, como una mercedante tentación, la lista de las personas e instituciones que se han ocupado en el mundo de teatro, publicar en otros idiomas, escenificar, comentar y estudiar mis obras creativas en los terrenos del teatro, la revista, el ensayo y la crítica. (¿no me le ha ocurrido nunca pensar que la crítica es a veces más creativa que el objeto criticado?), pues parecería una sádica maniobra de mi parte para arivar al pecado capital que lo consume: el de la envidia motivada por sus escasas reservas artísticas.
- 4a.— Confieso, aunque esto pueda parecerle incomprensible a muchas personas, que yo me es tanto crítico, como declara que yo le resulto a usted, pues apenas lo conozco. Pero estas mis actividades figuran el ejercicio de la crítica y ello me impone a veces ciertos purgatorios, como el hecho de asistir a sus frecuentes y oprobiosas sesiones, que debo comentar una penitencia inseparable de esta actividad.
- 5a.— Tampoco estoy de acuerdo con su sádica afirmación de que los jóvenes de hoy "no respetan a sus padres". Si usted tuviera un hijo podría percatarse que la paternidad se ejerce desde la función biológica hasta la íntima sublimación de la paternidad. Y uno de los mayores satisfacciones que puede experimentar un hombre es la de comprobar que los jóvenes saben respetar a quien tiene algo que enseñarles. Pero ello hace falta sólo una sencilla condición: ser respetable. Y la juventud respeta la alteración profunda de su conciencia, no el conformismo adobado evangélicamente.
- 6a.— Me veo en la pesada obligación de rechazar su sádica invitación de asistir a esos tristes sermónes en los que usted, muy religiosamente, organiza debates para hacerle publicidad a su obra. Los sermónes cristianos tienen un límite, y el mío quedó colmado al asistir a su representación.
- 7a.— Le agradezco, pero debo reconocer que no lo necesito, su bendición de mexicanidad. Sé, desde siempre, que formo parte integrante del teatro de México y de Hispanoamérica, a los cuales he representado numerosas veces fuera y dentro de los límites del continente.
- 8a.— Como advierto en su llamado la secreta aspiración de que yo no me ocupe más de mis obras, debo advertirle que eso es algo que no puedo prometer. Por desgracia es parte de mi tarea de crítico, con sus consecuentes explosiones.
- 9a.— Del nuevo pecado que usted ha cometido al convertirse en actor, no hago alusión en mi crítica. Sólo Dios puede perdonarlo de ello. La crítica humana no tiene tan extraordinarios poderes.
- 10a.— Me dice usted que todos los días "pone la frente en el polvo" y me invita a que haga lo mismo con la mía, invitación que me veo obligado también a declarar. Prefiero tener la frente sin polvo. Además, temo que se trata de una postura incómoda y que, por lo visto, no es propicia para escribir obras de teatro.

Un breve antisermón [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1967

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un breve antisermón [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile